

Algunos expertos ya le llaman la “guerra TikTok”, por la importancia de esta plataforma a través de la cual los ciudadanos documentan y transmiten en tiempo real.

JEAN PAULOU EGUIGUIORE

La de Vietnam (1955-1975) fue la primera guerra televisada, y las vividas imágenes de los combates en tiempo tuvieron una gran influencia en el movimiento social que presionó por la retirada estadounidense. En 1991, la guerra del Golfo fue la primera invasión que se transmitió “en vivo” por las cadenas televisivas, lo que llevó al Pentágono a hablar del “efecto CNN”, para describir el impacto de la cobertura de noticias en tiempo real. En esa línea, hoy ya hay expertos que consideran que la guerra en Ucrania será el primer enfrentamiento militar a gran escala que está marcado por la era de la hiperconexión y las redes sociales, con un frente digital de alcance global en el que ambas partes intentan controlar el relato del conflicto bélico.

El tema fue puesto en el debate por el columnista de The New York Times Thomas Friedman. “Nuestro mundo nunca volverá a ser el mismo porque esta guerra no tiene ningún paralelo histórico. Es una descarnada batalla territorial, estilo siglo XVIII, por parte de una superpotencia, pero en un mundo globalizado del siglo XXI. Esta es la primera guerra que será cubierta en TikTok por personas increíblemente empoderadas, armadas solo con teléfonos inteligentes”, destacó el periodista, quien definió la de Ucrania como “la primera guerra en un mundo totalmente interconectado” a través de internet, los satélites, las redes comerciales y las cadenas de suministro, entre otros.

Una década después de los escallones de la Primavera Árabe (2010-2012), que demostraron el poder de movilización de Facebook en sociedades muy reprimidas, y tras la sofisticada campaña de desinformación online presentada por el ejército de Ucrania para influir en las elecciones presidenciales de 2016 en EE.UU., las plataformas de redes sociales se han convertido en una pieza clave del frente comunicacional de la invasión rusa en Ucrania. Muchos analistas ya hablan incluso de la primera “guerra TikTok”, ya que esa red social china —muy popular entre jóvenes que comparten videos cortos divertidos y coreografías— es la preferida por miles de ciudadanos ucranianos que difunden sus testimonios y sus grabaciones hechas con sus celulares, en las que se pueden ver flujos de tanques entrando en ciudades o explosiones en sus vecindarios. Son relatos en primera persona y casi en tiempo real, que acercan el conflicto a una audiencia global que ya saca sus conclusiones sobre buenos y malos.

“Las plataformas de redes sociales hoy cumplen propósitos cruciales en Ucrania. Las publicaciones de ciudadanos, periodistas y el gobierno brindan información al minuto sobre el progreso de la invasión, lo cual puede ser clave para orientar la ayuda y proteger a los civiles”, comenta Jean Ehsberg, analista de redes sociales y conflicto de International Crisis Group. “Se utilizan tanto para mostrar las víctimas civiles, el fuego de artillería y los bombardeos, que son importantes tanto para visibilizar el costo humano de la guerra como para la documentación.” Y los usuarios ucranianos de las redes sociales



LOS PROPIOS CIUDADANOS han documentado la guerra con sus celulares y han compartido su angustia con el mundo. En la foto, la ciudad de Zhitomir.

Redes sociales y el frente digital tienen un rol central en el conflicto bélico:

Ucrania, la primera gran guerra de la era hiperconectada



CIVILES huyen a través de un puente destruido en la ciudad de Irpin, al noroeste de Kiev.

Suspenden evacuación de puerto

Ucrania postergó ayer la evacuación planificada de los habitantes del estratégico puerto de Mariúpol y de la vecina Volnová, argumentando violaciones a un alto el fuego por parte de las fuerzas rusas, que mantenían sitiadas las ciudades.

El alcalde Vadim Boichenko dijo que Mariúpol, que antes de la invasión rusa contaba con unos 450.000 habitantes, estaba sometida a un “bloqueo”, sin electricidad, alimentos, agua, gas ni transporte. Luego de que el Ministerio de Defensa ruso declaró una tregua para la apertura de corredores humanitarios, la alcaldía del puerto había anunciado el inicio de la evacuación, pero la operación “fue postergada por razones de seguridad”, ya que las fuerzas rusas “continúan bombardeando”.

En respuesta, Rusia acusó a “batallones nacionalistas” ucranianos de Mariúpol y Volnová de impedir a la población civil salir y aseguró que de las 215.000 personas a las que se iba a permitir la salida, “nadie llegó a los corredores humanitarios abiertos”. “Está pasando lo mismo en Járkov y Sumy”, afirmó el Ministerio de Defensa.

Foto: Reuters

también han sido muy hábiles para levantar la moral a nivel nacional y generar apoyo a nivel internacional, documentando sus éxitos en la lucha contra la invasión rusa y destacando las narrativas de héroes”, agrega.

En Twitter se han viralizado varias historias que reflejan este heroísmo de la resistencia ucraniana. Se ha compartido cientos de miles de veces una grabación de audio en la que soldados de la isla de las Serpientes se negaron a rendirse ante un buque de guerra ruso y lo mandan a la “mierda”, antes de ser bombardeados. También se sigue con atención la historia del soldado Alex Hook, quien tiene un canal en TikTok con el que se comunica con su hija y ya tiene 4 millones de seguidores. Otros videos tienen un poco de humor: en una publicación muy difundida, un ciudadano ucraniano se cruza con un tanque que se quedó sin gasolina. “Si quieren, los remolco de vuelta a Rusia”, se moía, mientras en otra

grabación un granjero va más allá y se roba con su tractor un vehículo blindado, exponiendo los contratiempos de la campaña rusa. En esta guerra hiperconectada, incluso algunos influencers con millones de seguidores han asumido un rol inesperado. Es el caso de la modelo Anna Pyrluk, quien pasó de posar ropa de lujo en Instagram a publicar ahora mensajes de condena a la invasión rusa e imágenes de misiles. O la de la bloguera de viajes Elena Mandziuk, quien aprovecha su masiva audiencia digital para mostrar cómo hacer bombas molotov y enseñar tácticas de guerrilla urbana.

El gobierno ucraniano ha tomado el rol protagonista en esta ofensiva online. Y hasta ahora parece ir ganando, al menos en este frente propagandístico. El mandatario ucraniano, Volodimir Zelenski, tomó tempranamente la iniciativa mostrándose muy activo en redes sociales y viralizando sus discursos desde una asediada Kiev, lo que se cree que fue im-

portante para realizar su imagen a nivel nacional y convencer a los países europeos que estaban más reticentes a aplicar sanciones más duras contra Rusia. La cuenta oficial del país en Twitter, @Ukraine, no solo publica noticias en inglés y hace chequeo de datos de los numerosos rumores, sino que también intenta mostrar el masivo apoyo internacional —desde el grupo de hackers Anonymous hasta el escritor Stephen King— e incluso difunde memes sobre el Presidente ruso, Vladimir Putin, uno de los cuales lo presenta como heredero de Adolf Hitler.

Desinformación

La réplica de Putin no ha sido tan efectiva. Como parte de su estrategia de guerra híbrida, el Kremlin ha impulsado una campaña de propaganda y desinformación tanto a través de sus medios de comunicación tradicionales —entre ellos las cadenas televisivas Russia Today y Sputnik

TV— como con los “ejércitos de bots” que se infiltran en redes sociales. Pero esta vez ha sido menos exitoso en instalar conceptos como la “nazificación” de Ucrania o la idea de que los ucranianos estaban siendo reprimidos.

La guerra de propaganda rusa no ha logrado echar raíces, al menos fuera de Rusia, pero ciertamente intentaron usar las plataformas sociales para justificar la invasión”, dice Ehsberg, quien remarca que Putin tenía claro al lanzar la ofensiva esta hiperconexión, pero “estimó mal sus opciones de éxito en el frente online”.

Putin erró el cálculo, probablemente porque pensó que sería fácil eliminar los sistemas de medios en Ucrania, incluidas las redes sociales, pero no tuvo en cuenta que Elon Musk proveyó de acceso a internet satelital al país a través de sus antenas de Starlink”, comenta Michelle Amazeen, investigadora de la Universidad de Boston.

Amazeen, sin embargo, advier-

te que “las redes sociales son un arma de doble filo” en este contexto. “Hay evidencia de que han permitido a los ucranianos exponer los bombardeos y los actos de resistencia contra los soldados rusos. Pero también hay gente que busca monetizar la crisis mediante la publicación de videos o fotos que no han sido verificados y pueden ser engañosos o completamente falsos. Y los agresores también pueden monitorear las redes sociales con fines de vigilancia y planificación estratégica”, señala.

Sobre todo en los primeros días del conflicto, en TikTok se viralizaron muchos videos falsos, que mostraron imágenes antiguas como si fueran nuevas, entre ellas el enorme estallido en Beirut de 2020 como si fuese una ciudad ucraniana (tuvo 6 millones de visitas en solo 12 horas), o incluso escenas extraídas de videojuegos. Se desconoce su origen, pero Washington ha acusado a Moscú de estar promoviendo publicaciones engañosas para intentar que las tropas ucranianas se rindan o se desmoralicen, usando una estrategia que ya ocupó en 2014 durante la anexión de Crimea, y firmas de análisis de datos han reportado cuentas en Twitter y Facebook que aumentaron en 11.000% sus publicaciones antucrianas.

Firmas toman medidas

Bajo un creciente escrutinio, las firmas tecnológicas y de redes sociales están reaccionando activamente al conflicto armado. Google, por ejemplo, desactivó en Ucrania los datos de tráfico en vivo de su herramienta Maps para evitar que se conozca el movimiento de los civiles, y pausó la monetización de los medios financiados por el gobierno ruso. Twitter suspendió los anuncios en Ucrania y Rusia e indicó que las cuentas de publicidad que comparten enlaces a páginas web vinculadas con el Kremlin. Mientras Rusia restringió Facebook en el país, tras acusar a la plataforma de censurar a sus propios medios de comunicación, la firma incrementó las medidas de privacidad de las cuentas de civiles ucranianos y estableció un centro de operaciones especiales para supervisar el conflicto.

Creo que las principales plataformas tecnológicas reaccionaron rápidamente y bastante bien frente a dos principales objetivos: permitir que los usuarios rusos regulares de las redes sociales y de plataformas, para que tengan acceso a voces independientes, mientras intentan detener el flujo de desinformación. Poner fin a la monetización, el etiquetado, la degradación o idealmente el bloqueo de los medios estatales rusos puede ayudar a limitar la difusión de la desinformación”, afirma Ehsberg.

Según Michelle Bossett, experto en medios sociales de la Universidad de Lund, el periodismo ciudadano y las campañas de desinformación han llegado para quedarse en los conflictos armados y están teniendo un efecto concreto en cómo actúan los países. “No estoy seguro de que el paradigma de la guerra haya cambiado fundamentalmente: todavía usamos tantos 100 años después de su invención”, dice. “Pero lo que ha cambiado, creo, es que las imágenes provenientes de ciudadanos comunes ejercen una enorme presión sobre los gobiernos occidentales para que tomen medidas (...). Lo que Putin califica —mal es países neutrales como Suiza y Suecia— rompen con la tradición y se unieron para apoyar a Ucrania participando en sanciones o proporcionando armas. Y no creo que eso hubiera sido si la gente solo hubiera estado leyendo la guerra en la radio o mirara las noticias de la noche. Las imágenes en las redes sociales hacen que la guerra sea mucho más visceral y están jugando un papel clave al presionar a los gobiernos para que respondan”.

PRESIDENTE UCRANIANO:

Zelenski pide al Congreso de EE.UU. más aviones y dejar de comprar crudo ruso



EL SECRETARIO DE Estado estadounidense, Antony Blinken, se reunió con su homólogo ucraniano en un puesto fronterizo polaco.

El Presidente ucraniano, Volodymyr Zelenski, se reunió ayer de manera virtual con 290 miembros del Congreso de EE.UU. para pedirles que envíen más aviones a Ucrania y prohíban la compra de petróleo ruso. En concreto, solicitó que Washington facilite la transferencia a Ucrania desde Polonia y Rumania de antiguos aviones soviéticos. Asimismo, pidió al Congreso que interceda para que el gobierno de Joe Biden prohíba la importación de petróleo y gas procedente de Rusia, ya que remarcará que esa acción sería incluso “más poderosa” que la salida de bancos rusos del sistema de transferencias bancarias Swift. Otro pedido de Zelenski ante los congresistas fue que Visa y MasterCard suspendieran sus operaciones en Rusia. Horas después, ambas compañías confirmaron que habían suspendido sus transacciones en Rusia y que sus bancos ya no serán compatibles con su red. En medio de estas gestiones, ayer el secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, se reunió con su homólogo ucraniano, Dmytro Kuleba, en la frontera entre Polonia y Ucrania. “No es un secreto para nadie que nuestra petición más importante sea sobre los cazas y los sistemas de defensa aérea”, afirmó Kuleba.

Prensa Internacional:

Nuevos medios suspenden su labor informativa en Rusia

Destacados medios internacionales han anunciado en las últimas horas la suspensión de sus actividades informativas en Rusia, después de que el Parlamento ruso aprobará una ley que prevé penas de hasta 15 años de cárcel por difundir lo que Moscú pueda considerar como “información falsa”. El viernes la BBC, CNN y Bloomberg comunicaron el cese de sus actividades desde Rusia, y ayer otros medios como la agencia EFE, el diario español El País, la cadena televisiva española RTVE, la italiana RAI, las alemanas ARD y ZDF y la francesa Radio France adoptaron decisiones similares para proteger a sus informadores en el país. “Es un intento evidente del Kremlin de ocultar la verdad a la opinión pública”, lamentó Gabriela Caldas, presidenta de la Agencia EFE, que por primera vez desde 1970 se ve forzada a suspender sus operaciones en Moscú.

SANCCIONES:

Italia embarga villas y yates de oligarcas rusos por US\$ 153 millones

La policía italiana incautó villas y yates por valor de al menos 150 millones de euros (US\$ 153 millones) de cuatro rusos de alto nivel que fueron incluidos en una lista de sanciones de la Unión Europea tras el ataque de Moscú a Ucrania. Una fuente policial dijo que fueron confiscadas una villa propiedad del multimillonario empresario Alder Usmannov en la isla mediterránea de Cerdeña y el palacio de Como del presentador de la televisión estatal Vladimir Soloviev. Además, se confirmó que fue incautado en el puerto noroccidental de Imperia un yate gemado en 65 millones de euros perteneciente al hombre más rico de Rusia, Alexey Mordashov, el dueño del barco de 50 millones de euros de Venetia Timchenko, estrechamente vinculado al Presidente ruso Vladimir Putin, en la localidad de Lena.



LA POLICÍA confisca el yate “Lady M”, del oligarca Alexei Mordashov.